

EL ASESINATO DEL JUEZ SUPERIOR

Capítulo 38



Hombres iníquos se convirtieron en jueces de los nefitas; ellos castigaban a los justos pero no a los malvados. *Helamán 7:4-5.*



Nefi estaba triste al ver tanta iniquidad entre el pueblo. *Helamán 7:6-7.*



Un día se encontraba orando en una torre que había en su jardín; dicho jardín estaba cerca del camino que conducía al mercado de Zarahemla. *Helamán 7:10.*



La gente que pasaba por el camino oyó a Nefi orar; un grupo numeroso de personas se congregó, preguntándose por qué estaría él tan triste. *Helamán 7:11.*



Al ver a la gente, Nefi les dijo que estaba triste debido a las iniquidades de ellos y les dijo que se arrepintieran. *Helamán 7:12-14, 17.*



Les advirtió que si no se arrepentían, podrían perder sus hogares y sus ciudades a manos de sus enemigos, y que el Señor no les ayudaría a luchar contra ellos.

Helamán 7:22.



Nefi dijo que los nefitas eran más inicuos que los lamanitas porque a los nefitas se les habían enseñado los mandamientos pero no los obedecían. *Helamán 7:24.*



Dijo que si los nefitas no se arrepentían, serían destruidos. *Helamán 7:28.*



Algunos de los jueces inicuos estaban presentes; ellos querían que la gente castigara a Nefi por hablar en contra de ellos y de sus leyes. *Helamán 8:1-4.*



Algunos estuvieron de acuerdo con los jueces inicuos. Otros creyeron a Nefi; ellos sabían que él era profeta y que hablaba la verdad. *Helamán 8:7-9.*



Nefi dijo a la gente que ellos se habían rebelado contra Dios y que muy pronto serían castigados si no se arrepentían. *Helamán 8:25-26.*



Nefi dijo a la gente que fuera en busca del juez superior; que éste estaría tendido sobre su propia sangre, asesinado por un hermano que ambicionaba su puesto.

Helamán 8:27.



Cinco hombres que estaban entre la multitud corrieron a ver al juez superior. Ellos no creían que Nefi fuera un profeta de Dios.

Helamán 9:1-2.



Al ver a Seezórám, el juez superior, que estaba tendido encima de su propia sangre, cayeron al suelo llenos de miedo. Ahora sabían que Nefi era profeta.

Helamán 9:3-5.



Los siervos de Seezórám ya lo habían encontrado muerto y habían corrido a contárselo al pueblo. Cuando regresaron encontraron a los cinco hombres que habían caído allí.

Helamán 9:6-7.



El pueblo pensó que los cinco hombres habían asesinado a Seezórám.

Helamán 9:8.



Encarcelaron a los cinco hombres y luego mandaron proclamar por la ciudad que el juez superior había sido asesinado y que los asesinos estaban encarcelados.

Helamán 9:9.



Al día siguiente, la gente fue al lugar en donde darían sepultura al juez superior. Los jueces que habían estado en el jardín de Nefi preguntaron dónde estaban los cinco hombres. *Helamán 9:10–12.*



Los jueces pidieron que les llevaran a los cinco hombres acusados de asesinato. *Helamán 9:13.*



Los cinco hombres acusados de asesinato eran los que habían corrido desde el jardín de Nefi hasta donde estaba el juez superior. *Helamán 9:13.*



Los cinco hombres dijeron que habían encontrado al juez superior, que estaba tendido sobre su sangre, tal como Nefi había dicho. Entonces los jueces acusaron a Nefi de haber enviado a alguien para asesinar a Seezóram. *Helamán 9:15–16.*



Los cinco hombres, sabiendo que Nefi era profeta, discutieron con los jueces, pero éstos no los escucharon y mandaron atar a Nefi. *Helamán 9:18–19.*



Los jueces le ofrecieron a Nefi dinero y su vida si decía que había tomado parte en un plan para asesinar al juez superior. *Helamán 9:20–21.*



Nefi dijo a los jueces que se arrepintieran de sus iniquidades; luego les dijo que fueran a la casa de Seántum, el hermano de Seezóram. *Helamán 9:22, 26.*



Nefi les dijo que preguntaran a Seántum si él y Nefi habían planeado asesinar a Seezóram. Nefi dijo que Seántum les diría que “no”. *Helamán 9:27–28.*



Luego los jueces habrían de preguntarle a Seántum si él había matado a su hermano. Seántum volvería a decir que “no”, pero los jueces encontrarían sangre en su manto. *Helamán 9:29–31.*



Nefi dijo que Seántum temblaría y se pondría pálido y que finalmente confesaría haber matado a su hermano. *Helamán 9:33–35.*



Los jueces fueron a la casa de Seántum, y todo sucedió como Nefi les había dicho. Nefi y los cinco hombres fueron puestos en libertad. *Helamán 9:37–38.*



Al alejarse la gente, algunos dijeron que Nefi era profeta; otros que era un dios. Nefi se fue a casa, afligido aún por la iniquidad de ellos. *Helamán 9:40–41; 10:2–3.*